

Socio antropología de la salud. Ideas para el debate

Socio anthropology of health. Ideas for discussion

Angela López, María Cristina González

Resumen

La cultura es aprendida, dejando bien claro que los comportamientos humanos no pueden ser comprendidos ni explicados desde la biología exclusivamente. La antropología de la salud se convierte en la ciencia de la alteridad. Alteridad entendida como condición de ser del otro, de los demás. Se convierte en un recurso ideal para conocer las diferencias, comprenderlas y aprovecharlas como una herramienta más para el desarrollo de los pueblos. La antropología armonizada con la sociología estudia y analiza al ser humano, su cultura y la interacción con otros, es decir, busca entender al ser humano como organismos que se adaptan a sus ambientes a través de una compleja interacción entre biología, sociedad y medio ambiente. La antropología de la salud, adquiere entonces un carácter holístico que permite estudiar la experiencia humana individual y en colectivo, desde una perspectiva histórica y geográfica.

Palabras clave: Salud; Cultura; Antropología.

Angela López

Universidad de Carabobo | Naguanagua | Venezuela | anjoslo75@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-8153-1214>

María Cristina González

Universidad de Carabobo | Naguanagua | Venezuela | mariacegonzalez60@gmail.com

<https://orcid.org/0001-8665-7745>

<http://doi.org/10.46652/pacha.v5i14.312>

ISSN 2697-3677

Vol. 5 No. 14 mayo-agosto 2024, e240312

Quito, Ecuador

Enviado: mayo 16, 2024

Aceptado: aceptado 12, 2024

Publicado: agosto 31, 2024

Publicación Continua

Abstract

Culture is learned, making it clear that human behaviors cannot be understood or explained from biology alone. The anthropology of health becomes the science of otherness. Otherness understood as the condition of being of the other, of others. It becomes an ideal resource to know differences, understand them and take advantage of them as another tool for the development of peoples. Anthropology harmonized with sociology studies and analyzes the human being, his culture and interaction with others, that is, it seeks to understand the human being as organisms that adapt to their environments through a complex interaction between biology, society and environment. The anthropology of health thus acquires a holistic character that allows the study of individual and collective human experience, from a historical and geographical perspective

Keywords: Health; Culture; Antropology.

Introducción

Iniciamos este discurrir onto epistémico, señalando que la cultura es aprendida, dejando bien claro que los comportamientos humanos no pueden ser comprendidos ni explicados desde la biología exclusivamente. Esta postura conocida como culturalista, precisa que la cultura modela necesidades y características biológicas y corporales. Sin desconocer la influencia biológica en el desarrollo de procesos de adaptación; la cultura compartida a través de procesos de socialización transforma las potencialidades bio genéticas y epigenéticas en capacidades simbólicamente comunicables.

Al afirmar que la cultura es compartida, se asume a partir de múltiples interacciones sociales en diferentes ciclos de vida y contextos. Toda una experiencia eminentemente intersubjetiva y relacional mediada por lo socio cultural. Dado su carácter dinámico, la cultura es un poderoso mediador del desarrollo y de las transformaciones sociales y por ende, de la especie humana.

Los seres humanos a lo largo de su devenir como especie han sido gradualmente socializados a través de la interacción social cotidiana, así como a través de procesos ritualísticos y de filiación. Procesos responsables de la conformación identitaria, de la socialización y de la transmisión de prácticas, valores, costumbres y formas de actuar.

La cultura no puede seguir siendo leída como un atributo casi natural y genético de las sociedades. La cultura tiene que ser mirada como una “construcción” específicamente humana, resultante de la acción social, de la influencia de la naturaleza y el medio ambiente. Al ser caracterizada como “construcción socio ambiental”, la cultura no se considera una invención arbitraria o artificial; sino todo lo contrario, es el producto de acciones sociales concretas generadas por la persona, la comunidad, la naturaleza y el medio ambiente.

Intentar aproximaciones gnoseológicas en torno a la cultura implica:

1. Considerar a la antropología no como la ciencia de lo exótico, sino como la ciencia de la alteridad, la diversidad, la pluralidad y la diferencia.
2. Definir el carácter pluricultural, multiétnico, plurilingüístico y plurinacional que caracteriza a nuestras realidades.

3. Expresar una comprensión de la cultura en función del proyecto histórico que están llevando adelante las diversidades sociales como proceso de su devenir.

Sin lugar a dudas, la cultura organiza el mundo de cada grupo social según su lógica propia. Se trata de una experiencia integradora de pertenecer y consecuentemente formadora y mantenedora de grupos sociales que comparten, comunican y replican sus creencias, instituciones, principios, prácticas y valores culturales.

En este orden argumentativo Rodríguez (2008), señala que la cultura determina la manera en que los seres humanos perciben su entorno físico y social, la forma como viven y se relacionan con él. La cultura es una manera de codificar la realidad y la salud como producto físico y social que responde a códigos culturales. Para la autora “La salud y la enfermedad solo pueden ser entendidas en el contexto de la cultura” (p. 5). La cultura, nos ofrece una visión del mundo, es decir, una cosmovisión sobre cómo el mundo está organizado y cómo actuar en el mundo a través de la cultura.

Resumiendo, un poco, se entiende la cultura como espacio donde se singularizan las costumbres, tradiciones, símbolos, concepciones y percepciones para expresarse todas ellas en las conductas transmitidas y aprendidas. Para la antropología, la cultura representa las formas de vivir, pensar y sentir de los distintos individuos y grupos sociales, incluyendo tanto lo consciente como lo inconsciente.

Vargas y Casillas (2007), precisan la cultura como un conjunto de conceptos y creencias creados por cada grupo humano, que se manifiesta tanto en forma material como ideológica a través del comportamiento individual y colectivo; en correspondencia con la estructura y el funcionamiento social. Es el agente autorregulador del comportamiento de los integrantes del grupo. Matizada por sentimientos y emociones, pero siempre en el marco de la estructura y funcionamiento de la sociedad a la que se pertenece. Dentro de este marco discursivo, la diversidad cultural constituye una oportunidad única para que nuestras sociedades inter y multiculturales puedan avanzar en su desarrollo social y comunitario dentro de un proceso socio histórico concreto en el cual; todos estamos llamados a participar. En esta perspectiva, la cultura adquiere una dimensión social pues no puede entenderse al margen de la sociedad misma, de los sujetos sociales que la construyen ni de los proyectos históricos que se llevan adelante en busca de sentidos.

Socio antropología de la salud. Ideas para el debate.

Entrar en contacto con la socio antropología de la salud, prepara el escenario para darle paso a esta fiesta de las palabras. Ello precisa algunas definiciones puntuales. El término antropología deriva de las voces griegas “Logos” que significa estudio y “Anthropos” que connota hombre. Literalmente la antropología es el estudio del hombre.

La antropología surge en el siglo XIX, en sus inicios se reducía al estudio de los fósiles y culturas preindustriales. A mediados del siglo XX, debido a la desaparición de numerosas culturas

antiguas (producto de la colonización); la antropología comenzó a desarrollarse también dentro de las sociedades modernas ofreciendo la posibilidad de construir perspectivas transculturales e interculturales.

La antropología armonizada con la sociología estudia y analiza al ser humano, su cultura y la interacción con otros, es decir, busca entender al ser humano como organismos que se adaptan a sus ambientes a través de una compleja interacción entre biología, sociedad y medio ambiente. La antropología, adquiere entonces un carácter holístico que permite estudiar la experiencia humana individual y en colectivo, desde una perspectiva histórica y geográfica (Archig-Balarezo, 2012).

Entre las especializaciones o ramas de la antropología tenemos: la antropología general, la antropología especial, la antropología cultural, la antropología arqueológica, la antropología biológica o biofísica, la antropología social y la antropología aplicada o de la salud. Archig-Balarezo (2012), hace referencia a cada uno de los campos de aplicación veamos:

a. Antropología general y antropología especial:

La antropología general explora los fundamentos de la biología, la psicología, la sociedad y la cultura, teniendo en cuenta sus interrelaciones. Explora a partir de una única tradición cultural, la “naturaleza humana” mediante el examen de las diversas culturas. La antropología especial aplica sus conocimientos en un aspecto particular de la ciencia, pudiendo ser estudiada como: antropología cultural, antropología biológica o física, antropología social.

b. Antropología cultural:

Permite distinguir aspectos generales y particulares en el desarrollo de los pueblos. Se interesa por el estudio de las relaciones entre diferentes subsistemas de una cultura. El objetivo de la antropología cultural es entender cómo funciona el cambio cultural para poder predecir y tal vez dirigir el cambio. Son importantes las interrelaciones entre creencias, valores y costumbres que permiten la conservación del sistema social.

c. Antropología arqueológica:

Se especializa en entender los sistemas socioculturales que existieron en el pasado, de los cuales no se tienen testimonios escritos o cuyos sistemas de escritura no han sido todavía descifrados. La arqueología observa la cultura y la conducta a partir de la reconstrucción de restos materiales: cerámica, herramientas, utensilios, construcciones, ruinas de viviendas y edificios, tumbas y cualquier otro elemento que la sociedad haya dejado. La arqueología agrega una dimensión temporal que es vital para comprender cómo cambian las culturas.

d. Antropología biológica o antropología biofísica:

Comprende el estudio de la humanidad desde una perspectiva biológica. Estudia la evolución en el tiempo de la especie humana y los procesos biológicos involucrados en la adaptación humana. La antropología biofísica analiza el conjunto de transformaciones físicas que han con-

tribuido al desarrollo del hombre como especie dentro de las teorías de la evolución. Se interesa en la evolución de la cultura, en interrelación con la parte biológica estudiando los cambios de adaptación a los diferentes procesos históricos, geográficos y sociales.

e. Antropología social:

La antropología social analiza los problemas relativos a la estructura social, relaciones entre personas y grupos, instituciones sociales como la familia, el parentesco, las asociaciones políticas. Se interesa por las interacciones sociales. Son elementos importantes de la antropología social: la adaptación cultural y la interculturalidad.

f. Antropología aplicada:

La antropología aplicada define el uso y atención de datos, teorías y métodos antropológicos para identificar, evaluar y resolver problemas determinados. En su sentido más general, la antropología aplicada incluye cualquier uso de conocimiento y técnicas de las anteriores para identificar, evaluar y resolver problemas prácticos. Dentro del campo de la antropología aplicada se ubica la socio antropología de la salud también referenciada como antropología médica.

La socio antropología de la salud, es una especialización de la antropología aplicada la cual permite una aproximación a la cosmovisión de las culturas sobre la vida, la salud, la enfermedad, la muerte, la atención y toda la riqueza cultural que encierran las prácticas en el espacio salud.

Dentro de esta perspectiva, la antropología de la salud se convierte en la ciencia de la alteridad. Alteridad entendida como condición de ser del otro, de los demás. Se convierte en un recurso ideal para conocer las diferencias, comprenderlas y aprovecharlas como una herramienta más para el desarrollo de los pueblos.

Siguiendo el hilo conductor de la disertación, la socio antropología de la salud emerge como una necesidad de revisar y reflexionar las prácticas sobre la salud, la enfermedad y la muerte en las diferentes culturas, y toda la riqueza que ello encierra como proceso de recuperación de saberes. Toda una aproximación a dinámicas interculturales desde una nueva mirada, para poder captar e interpretar las lecturas de nuestra propia y de otras realidades.

Es a través de la antropología de la salud, como las dimensiones biológicas, psicológicas, culturales, sociales y espirituales; determinan el modo en que las personas entienden y viven la salud, la enfermedad y la atención en sus diferentes manifestaciones socio simbólicas. Lo que significa que la antropología médica tiene como objeto de estudio los distintos sistemas, creencias y prácticas respecto a la salud y al proceso salud-enfermedad-atención en cualquier tipo de sociedad (Díaz-Bernal et al., 2015).

El estudio pionero que marca el inicio de la antropología de la salud moderna según Weisner (1998), fue el de William Rivers en el año 1924. Este médico y antropólogo inglés, analizó a las poblaciones de Melanesia en el estrecho de Torres, además clasificó a las manifestaciones de la medicina primitiva como mágica o religiosa; conformando diferentes universos discursivos con

respecto a la medicina moderna. Mencionamos a otros precursores de la antropología de la salud como Forrest Clements quien en 1932 en su obra: *Conceptos Primitivos de Enfermedad*, describe a 300 sociedades y relaciona la presencia o ausencia de ciertos rasgos culturales con la salud y la enfermedad. Henry Sigerist, con su trabajo: *Civilización y Sociedad* en 1943 y Erwin Ackerknecht famoso historiador con varias publicaciones registradas entre 1940 y 1971.

Los estudios antes mencionados se limitaron a los aspectos teóricos de las sociedades tradicionales de bajo nivel tecnológico. A partir de los años 50, la antropología de la salud experimenta un notable desarrollo con contribuciones importantes a la salud pública. Uno de los trabajos más interesantes “Salud, Cultura y Comunidad” del antropólogo Benjamín Paul (citado en Weisner, 1998), describe a la cultura como un sistema y al patrón cultural médico como uno de sus subsistemas existiendo una compleja interacción entre ambos.

En Latinoamérica, se reconocen los aportes de los antropólogos George Foster, Richard Adams y Nicolás Saunders quienes generaron interesantes conocimientos a ser aplicados en programas transculturales y de salud pública.

Actualmente, la antropología de la salud ha resultado ser una ciencia armonizadora, interlocutora entre sistemas y modos distintos de entender la salud y la enfermedad, es decir, ha posibilitado analizar cualquier fenómeno biocultural lo que significa que la cultura y la diversidad cultural tienen un rol importante en esta disciplina (Díaz-Bernal et al., 2015).

Sin lugar a equivocarnos, la salud desde la antropología médica es un proceso que debe ser analizado desde sus concepciones biológicas, sociales, espirituales y culturales. De esta manera, la salud está vinculada a factores políticos y económicos que pautan las relaciones humanas, dan forma al comportamiento social y condicionan la experiencia colectiva (González-Fernández et al., 2017).

La antropología de la salud entiende la salud en el ámbito de la cultura. En este sentido, permite analizar los fenómenos desde lo vivido por los actores sociales, con interés en los sentidos y valores, mirando más allá de los acontecimientos y buscando explicaciones más amplias. La aplicación de esta ciencia favorece la traducción de los numerosos y diversos códigos culturales, inmersos en el proceso salud-enfermedad-atención muchas veces invisibilizados (Díaz-Bernal et al., 2015).

Trabajar en el ámbito de la socio antropología de la salud, significa entender la enfermedad en tres planos: *disease*, *sickness*, e *illness*. La primera hace referencia a la dimensión biológica de la enfermedad, la siguiente es la dimensión social, y la tercera es la dimensión cultural. Esta propuesta ha resultado útil como estrategia explicativa, opuesta a los planteamientos del reduccionismo biológico (Martínez, 2007).

La socioantropología de la salud desde una visión integral e integradora, presenta las siguientes características (Achig-Balarezo, 2012):

- Un elemento básico de la cultura es la salud, es decir “la salud es cultura”.
- En las culturas se busca mejorar la calidad de vida.
- La salud y la cultura buscan formas de vivir
- La cultura trabaja y recrea formas de vida, por lo tanto, es posible trabajar y recrear distintos saberes.
- Si la cultura es identidad, el saber y la práctica médica deben respetar otras formas de conocer.
- Salud- enfermedad-atención deben ser abordados contextualmente.
- La formación de los recursos humanos en salud, así como las políticas públicas deben identificar e incluir la diversidad cultural dentro de sus planes de formación y desarrollo social.

Este enfoque socio antropológico de la salud, dota de habilidades a los profesionales involucrados en los sistemas generadores de salud, quienes se reconocen en el otro, conocen sus diferencias para comprenderlas y aprovecharlas como una herramienta más para dignificar y respetar la vida. El conocimiento antropológico en salud permite considerar las diferencias humanas para avanzar en los procesos de construcción de presentes y futuros horizontes (Achig-Balarezo, 2012).

Como bien señala Esteban (2007), este enfoque intenta visibilizar todo ese entramado socio histórico, socio cultural, socio político y su impacto en la experiencia cotidiana de los distintos colectivos humanos cuando de los procesos de salud- enfermedad y atención se trata.

De manera que salud-enfermedad-atención conforman un continuo flujo de procesos adaptativos y dinámicos. Procesos dialecticos, cuánticos gravitacionales, abiertos, complejos y con un altísimo componente representacional que es necesario visibilizar dentro de la espiral recursiva individuo-especie-sociedad (Morin, 1984).

Al estudiar los procesos salud-enfermedad-atención como un epifenómeno, se investigan las interrelaciones entre los condicionantes epigenéticos, empleando enfoques y técnicas no solamente cuantitativas sino cualitativas o en su defecto; una integración inter paradigmática; reconociendo al ser no solo como individuo aislado, sino como un actor social que transforma y es transformado por la influencia socio cultural. Todo esto implica un proceso dialectico de auto organización en el espacio salud que no puede seguir postergado.

Langdon y Wiik (2010), señalan algunos objetivos de la antropología de la salud:

a) Identifica los patrones culturales en los colectivos de individuos. b) Inferir sobre lo que existe en común en las acciones, atribuciones de sentido, significados y simbolismo proyectados por los individuos sobre la salud y c) ponderar toda una serie de aspectos relacionados sobre la

experiencia de vivir en sociedad, sobre enfermarse y cuidarse, definiéndola como una experiencia eminentemente intersubjetiva y relacional, mediada por el fenómeno cultural.

Dentro de la antropología de la salud, la reproducción humana ha sido objeto de gran interés describiéndose tabúes, ritos y creencias que giran en torno al embarazo, parto y puerperio. Saberes y prácticas ancestrales completamente ignoradas por el modelo biomédico, una medicina centrada únicamente en los aspectos biológicos de la enfermedad, que desconoce la pertenencia cultural, los hábitos y costumbres como aspectos fundamentales para abordar el proceso salud-enfermedad-atención con otros lentes.

En este sentido, es preciso destacar algunos estudios relacionados con el tema en referencia. Blázquez-Rodríguez (2005), explora y analiza la reproducción humana como un proceso determinado por las condiciones materiales y las relaciones sociales. La antropóloga y comadrona Montes-Muñoz (2007), expone la dinámica de la organización asistencial dominante, su ideología y la repercusión de los discursos y prácticas en torno al nacimiento. Otras investigaciones etnográficas relacionadas con género y salud son las de Jordan (1993); Esteban (2000) y Sadler (2004).

A manera de cierre provisional

La socio antropología de la salud como espacio de análisis y reflexión se concreta en el análisis de un conjunto de categorías y perspectivas teórico metodológicas que guían la reflexión y la discusión en torno al rescate de los diferentes saberes en salud; a fin de reconstruir y visibilizar las cosmovisiones y representaciones sociales sobre el proceso salud-enfermedad-atención y sus implicaciones no solamente en las prácticas y en los saberes; sino en los espacios inter subjetivos donde también se gestan los diferentes determinantes y procesos cuando de la salud-enfermedad-atención se trata. Espacio totalmente excluido por una salud pública enmarcada dentro del modelo biomédico.

El conocimiento en salud implica toda una multiplicidad de factores epigenéticos de acción e interacción en lo social colectivo, que abarca especialmente la cultura, los sistemas simbólicos, los modos de vida y producción. Además de descifrar las realidades como procesos-productos socio históricos y construcciones cotidianas de sujetos actores colectivos e individuales.

La socio antropología de la salud permite descifrar nuevos caminos a fin de reformular las miradas, las teorías y las praxis en función de comprender lo complejo de las realidades cuando de las relaciones salud y sociedad se trata. Ello nos invita a pensar que el utilitarismo en el mundo racional instrumental; ha limitado el reconocimiento de las potencialidades que existen en los diferentes colectivos sociales, desde las propias comunidades, desde los diversos movimientos sociales organizados, en síntesis, desde la cotidianidad donde se producen y reproducen la salud y la vida con todas sus manifestaciones socio culturales. Lamentablemente, hemos atribuido al Estado todo el poder de intervenir en salud, hemos asignado ese poder a la capacidad de intervención de expertos para la solución técnica de problemas que tienen profundas raíces filosóficas y sociocul-

turales; olvidándonos de la riqueza y capacidad de acción y reflexión de las comunidades (López y González, 2022).

Ante estos desafíos, hoy se requiere mirar la complementariedad y la interculturalidad como fundamentos básicos para lograr el éxito en las gestiones y acciones prácticas en salud pública. Así como avanzar en las propuestas de la Salud Colectiva, lo cual implica considerar la construcción intercultural de los modos de vida en los diferentes grupos sociales.

Los estilos de vida, modos y calidad de vida son reflejo de los patrones socio culturales; reconociendo en los colectivos la interdependencia, la relacionalidad entre lo social, lo espiritual, lo biológico. Todo un posicionamiento ideológico que posibilite la necesaria autocritica abriendo espacios donde puedan engranarse la multiplicidad de sentidos y sentires, la sinérgica relación entre la producción de conocimientos y las complejas realidades sociales.

Superar la hegemonía del enfoque funcional morbicentrista, implica la construcción de una semiótica social que pueda sentar las bases para el pleno reconocimiento y respeto por las subjetividades, así como de todos los horizontes de aspiraciones posibles, expectativas, derechos y deberes.

En este orden de ideas, se hace necesario discutir las bases conceptuales y categoriales de las principales concepciones socio-antropológicas, con énfasis en las implicaciones recíprocas que han tenido con el desarrollo de la medicina y la salud, su historia, su discurso y su praxis.

De igual manera se hace imprescindible precisar los aportes e insuficiencias en la comprensión y explicación del proceso salud-enfermedad-atención, que hacen expresión en los modos de producción de conocimiento y se despliegan en las tendencias hegemónicas de la práctica médica, así como en los procesos de comunicación e interacción que condicionan las relaciones humanas en el campo de la salud, a nivel individual y colectivo. Todo un reconocimiento y valoración socio antropológica de la salud, como espacio de síntesis de conocimientos, integración de disciplinas y prácticas, incorporando herramientas de aproximación hacia la creación de una nueva cultura de la ciencia, totalmente abierta, que dialogue con saberes cotidianos que integre epistemologías y ayude a superar fragmentaciones disciplinares con apoyo de la sociología y la filosofía.

Sin lugar a equivocarnos la socio antropología de la salud, nos convoca a generar un espacio de discusión teórico-practico sobre las formas de conceptualización, las interpretaciones y los significados socio simbólicos sobre salud, enfermedad y los modos de abordarlos. Saberes sociales y pensamientos, a los cuales subyace un lenguaje cargado de imágenes, simbolismos, emociones y experiencias. Un legado que conduce a la constitución del sentido del mundo médico (discurso, espacio, praxis e interacciones) a partir de un sistema estructurado de categorías y procesos, concepciones ontológicas y nociones diversas de prácticas sociales, consideraciones del ser, la existencia, el sentido de lo humano y el vivir relacional.

En este orden gnoseológico, la socio antropología de la salud nos desafía a reflexionar y a comprender como se ha constituido el discurso y las relaciones teoría-práctica en Salud Pública,

destacando procesos socioculturales que tienden a ser encubiertos, aportando elementos y herramientas teórico conceptuales desde una visión antropológica precisando referentes socio histórico- culturales e impactos en el saber y la praxis en salud-sociedad-vida cotidiana. Finalmente, encontrar en forma cooperativa, vías de reformulación, métodos y tipos de estudio que sean afines a esta temática.

Además de mirar aspectos claves para la reflexión y el análisis de la crítica socio antropológica de la salud; se aspira abrir espacios para la construcción de bases que posibiliten producir teoría crítica desde nuestros contextos y vivencias. Incorporando reflexiones desde la teoría crítica eurocéntrica y la teoría crítica latinoamericana con interés en una praxis transformadora. De lo que se trata es de ir transitando hacia una ontología más integradora del ser y sus realidades, hacia la emergencia de otra semiosis social, enmarcada en visiones interpretativas de humanidad, interculturalidad, pluralidad, diversidad, solidaridad y justicia social; enmarcado todo esto, en horizontes de dignidad, complementariedad y amor al prójimo, sano o enfermo.

Haciendo un poco de síntesis, podemos señalar que abordar la discusión socio antropológica en salud, permite Interpretar los diferentes posicionamientos teóricos y metodológicos propuestos desde la antropología de la salud y el papel de la cultura en la construcción de las representaciones sociales como referentes de las cosmovisiones sobre aspectos relacionados con la salud, la enfermedad, la vida y la muerte.

Avanzar en la generación de nuevas formas de leer la perspectiva sociohistórica, de pensar los problemas y relaciones del ámbito salud-sociedad, teniendo como eje inspirador la construcción sociocultural de la salud y la enfermedad; para lograr el enriquecimiento de la visión ontológica, la semiosis social y la praxis enfocada en la salud colectiva.

Corriente de Pensamiento Crítico Latinoamericano donde se visibilizan las limitaciones de la Salud Pública funcionalista y donde se enfatiza en la determinación social de los procesos salud-enfermedad-atención; evidenciándose su distribución desigual. Corriente de pensamiento que se ha nutrido de una amplia producción intelectual. Recordamos a Cristina Laurell, Jaime Breilh, Juan Samaja, Pedro Luis Castellanos, Almeida Filho, Edmundo Granda, Oscar Feo, José Uzcátegui entre muchos otros investigadores.

Analizar formas culturales de ver la teoría, las prácticas y la cotidianidad, dialogando sobre cómo los grupos y movimientos sociales se han organizado para dar respuestas ante la enfermedad y la participación diversa en la construcción de la salud.

Emancipar aspectos y opciones para la investigación en salud basada en la determinación y construcción sociocultural de la salud.

Contribuir a la producción intelectual de teoría crítica por la descolonización del saber en torno a estas temáticas, partiendo de vías de reconceptualización y reformulación de la crítica.

Descubrir eslabones o conexiones entre teoría, producción intelectual, praxis social y mundo de la vida-cotidiana; identificando vías para fortalecer la articulación con la participación en la construcción de espacios para el buen vivir.

La socio antropología de la salud desde una perspectiva de la salud colectiva, debe abordar entre otras cosas:

Entrecruzamientos entre sociología y filosofía, formas de pensamiento, concepciones, miradas cotidianas de la salud, la enfermedad, el dolor humano, los modelos interpretativos y sus implicaciones recíprocas.

El cambio epistemológico en salud desde una perspectiva antropológica sociocultural. Pensar paradigmático-pensar sintagmático.

La arqueología del saber y la genealogía del poder en salud: los objetos teóricos y el nivel existencial. Relaciones teoría-praxis: el eje discurso-saber-ciencia. De la medicina de la comunidad a la salud colectiva; regularidades, continuidades y discontinuidades.

Referencias

- Achig-Balarezo, D. (2012). *Socio antropología de la salud*. Casa de la cultura ecuatoriana.
- Blázquez-Rodríguez, M. I. (2005). Aproximación a la antropología de la reproducción. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 42, 1-25.
- Díaz-Bernal, Z., Aguilar-Guerra, T., & Linares-Martín, X. (2015). La antropología médica aplicada a la salud pública. *Revista Cubana de Salud Pública*, 41(4), 655-665.
- Esteban, M. L. (2000) La maternidad como cultura. En J. M. Comelles, y E. Perdiguero, (eds.). *Medicina y cultura: Estudios entre la antropología y la medicina* (pp. 207-226). Bellaterra.
- Esteban, M. L. (2007). *Introducción a la antropología de la salud. Aplicaciones teóricas y prácticas*. OSALDE.
- González-Fernández, A., Genes-Martínez, A., Mendoza-Blanco, J., Mera-Zapata, R., Gaitán-Vásquez, N., & Salazar-Luna, Z. C. (2017). Determinantes culturales de la salud. *Rev. avances en salud*, 1(2), 44-47. <https://doi.org/10.21897/25394622.1217>
- Jordan, B. (1993). *Birth in four cultures: a cross-cultural investigation of childbirth in the Yucatan, Holland, Sweden and the United State*. Waveland Press.
- Langdon, E. J., & Wiik, F. B. (2010). Antropología, salud y enfermedad: una introducción al concepto de cultura aplicado a las ciencias de la salud. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 18(3), 177-185. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692010000300023>
- López, A., & González, M. (2022). *La placenta humana: Caordicidades y complejidades discursivas* [Tesis de doctoradol, Universidad de Carabobo].
- Martínez, A. (2007). Cultura, enfermedad y conocimiento médico. La antropología médica frente al determinismo biológico. En: M. L. Esteban, (ed). *Introducción a la antropología de la salud. Aplicaciones teóricas y prácticas* (pp. 11-44). OSALDE.

- Montes-Muñoz, M. J. (2007). *Las culturas del nacimiento. Representaciones y prácticas de las mujeres gestantes, comadronas y médicos* [Tesis de doctorado, Universitat Rovira i Virgili].
- Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Anthropos.
- Rodríguez, L. (2008). *Factores Sociales y Culturales Determinantes en Salud: La Cultura como una Fuerza para Incidir en Cambios en Políticas de Salud Sexual y Reproductiva*. III Congreso de la Asociación Latino Americana de Población.
- Sadler, M. (2004). *Así me nacieron mi hija. Aportes antropológicos para el análisis de la atención biomédica del parto hospitalario* [Tesis de grado, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122662>
- Vargas, L. A., & Casillas, L. E. (2007). Perspectiva antropológica de la consulta médica: entre la ciencia y el arte de la medicina. En C. Tena, y F. Hernández, (eds). *La comunicación humana en la relación médico-paciente* (pp. 79-110). CONAMED.
- Weisner, M. (1998). *La antropología médica, Lo uno-Lo múltiple*. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile.

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.